

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# Las sexualidades en el espacio universitario: dos escrituras.

Rafael Blanco.

Cita:

Rafael Blanco (2009). *Las sexualidades en el espacio universitario: dos escrituras*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/2138>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/zRz>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# Las sexualidades en el espacio universitario: dos escrituras

**Rafael Blanco**

UBA- Conicet

Proyecto UBACyT "La experiencia universitaria

Estudios sobre la universidad pública" y Grupo de

Estudios sobre Sexualidades- Instituto Gino Germani (UBA)

rblanco@mail.fsoc.uba.ar

Actualmente, el debate acerca de las reconfiguraciones de los lazos sociales en la vida cotidiana ha permitido repensar instituciones emblemáticas de la modernidad a partir de dimensiones de la experiencia de los sujetos que hasta fines del siglo XX eran consideradas propias del ámbito privado o la esfera íntima. En este contexto, en el proyecto de investigación en curso que desarrollo, busco identificar cómo son producidas, reguladas y desestabilizadas las sexualidades en la universidad pública en el tiempo presente.

Este objetivo implica indagar un fenómeno poco explorado en la medida en que las investigaciones que vinculan *sexualidad e instituciones educativas* han privilegiado el análisis de los niveles educativos inicial y medio –especialmente a partir de las reflexiones en torno a la niñez y la adolescencia y la necesidad de *instrucción* (moral, corporal, sexual)- pero en menor medida se ha problematizado este vínculo en el nivel superior del sistema educativo. Por ello, y como primera idea para sostener mi indagación, pienso que la universidad aparece 'a primera vista' como una institución 'transparente' (es decir, en la que la sexualidad no se jugaría en este espacio de ningún modo *particular*) cuando en realidad –y esto es parte de la hipótesis- creo que esta es una institución *opaca*, en la que existen pliegues en los que es posible establecer una interpretación o una lectura (y no simplemente en que se puede *ver*) los vínculos entre estas dos cuestiones (sexualidad y universidad).

En la última década se ha producido un fuerte crecimiento, a nivel local y global, de los estudios sobre universidad. Esta tendencia, sin embargo, ha privilegiado determinadas perspectivas y dimensiones vinculadas a la política universitaria y a las orientaciones globales de la educación superior,<sup>1</sup> y enfatizado el diagnóstico sobre la *crisis* y lo que la universidad *ya no produce*, es decir, lecturas sobre la pérdida de efectividad (material y simbólica) de la universidad en la generación de conocimiento o en la capacidad de intervención en la esfera pública. En segundo lugar, priorizada la reflexión en torno al conocimiento, existen pocos trabajos que aborden la universidad como espacio en el que se producen, también, múltiples aprendizajes sociales o saberes más amplios que los intelectuales (Carli, 2006a). Desde este señalamiento, parto de considerar a la universidad como un espacio de socialización cultural y de constitución de subjetividades y no sólo un lugar de adquisición de saberes científico- profesionales.

Así, me propongo presentar en este trabajo algunos comentarios que permitan pensar el modo en que las sexualidades son producidas en el espacio universitario, a partir de algunos registros y entrevistas realizadas en el marco del trabajo de campo en curso que estoy realizando, desde fines del año 2008, en las Facultades de Ciencias Exactas y Naturales, y de Psicología de la UBA.

En este sentido, quisiera en primer lugar identificar algunas características del punto de partida que tomo para el análisis y, en segundo lugar, mencionar "dos escrituras" a partir de las que creo posible comenzar a señalar algunas primeras respuestas respecto a la pregunta que orienta la investigación.

## **1. Puntos de partida: producción, discursos y cultura institucional.**

En primer lugar, el trabajo busca alejarse del diagnóstico de la crisis. En distintos sentidos, creo que pensar la cuestión respecto a las sexualidades en la universidad permite interrogar esta institución desde un lugar que habilita a nuevas miradas sobre "viejos tópicos" - como son la sociabilidad, la transmisión de conocimiento o diversos aspectos de la vida en las instituciones- y, al mismo tiempo, permite un cambio en el *foco* respecto de las indagaciones habituales respecto de la universidad: un déficit de esta zona de estudios lo constituye la ausencia de trabajos respecto de los aspectos *productivos* de la universidad en un presente signado por una temporalidad en la que se entrecruzan y yuxtaponen distintos ciclos históricos y esferas de la vida social (Carli, 2006b), lo que vuelve relevante indagar cómo se *producen* los vínculos sociales en la universidad pública hoy, o qué

---

<sup>1</sup> Un trabajo ilustrativo en este sentido es el de De Souza Santos (2005).

aprendizajes sociales respecto de las sexualidades adquieren los y las estudiantes además del conocimiento disciplinar que caracteriza cada uno de los diferentes espacios de aprendizaje. El segundo punto de partida tiene que ver con pensar la "gravedad social y cultural" propia de la universidad (que implica salir del registro de análisis de la cuestión económico- presupuestaria y, en otro plano, repensar los imaginarios de *progreso* en torno a esta institución). O, en otros términos, la cultura institucional de las unidades académicas en las que se centra el trabajo de indagación, lo que supone atender a los valores, expectativas y normas que rigen los modos de 'vivir' la institución (Remedi, 2004). Si en los últimos tiempos se han producido fenómenos sociales de progresiva visibilización y movilización en el espacio público de prácticas y discursos relativos a la sexualidad (Moreno, 2008), especialmente desde fines de la década pasada a esta parte (el surgimiento del trabajo sexual organizado; del reconocimiento de los "derechos gay- lésbicos" a las luchas por el reconocimiento de sujetos *trans*; los proyectos legislativos por leyes de identidad; la intervención en el espacio público de las manifestaciones "por la diversidad sexual"; la mediatización de las sexualidades, entre otros procesos) cabe el análisis respecto a qué ocurre con estos fenómenos *a escala* de la universidad: ¿Ingresan o son retomados estos temas, por ejemplo, por la política estudiantil? ¿Por la política de la institución? ¿Son problematizados por los y las estudiantes? ¿Hay, actualmente, intervenciones en el espacio universitario en este sentido? Me interesa así pensar qué es *lo que habilita* la universidad. Estas primeras preguntas y de una serie de observaciones preliminares (en el inicio, en las facultades de Ciencias Sociales, Derecho, Ciencias Económicas, Arquitectura y Exactas) me permitieron pensar que las sexualidades en el espacio universitario "aparecían" también en el *fuera de discurso*, o dicho de otro modo, que estas son *producidas* aún cuando no son textualizadas. Dicho a grandes rasgos, que lo que se produce en torno a las sexualidades son distintos modelos normativos, clasificatorios, a partir de discursos y prácticas de interpelación a partir que -según Butler (2006)- requieren de la repetición ritualizada de normas y prácticas reguladoras que van produciendo 'por sedimentación' (o *materialización*) imperativos respecto de las sexualidades.

En este sentido, el discurso político (el discurso de las agrupaciones políticas universitarias) apareció como una zona a tomar en cuenta, y el habla coloquial de los y las estudiantes, un registro de análisis. Por ejemplo, un estudiante que entrevisté se refería al *activismo* cuando comentaba su participación en un grupo GLTB y a la *militancia* que realizaba en una agrupación (ligada al Partido Socialista) en Derecho y en la que controlaba su información biográfica respecto de su sexualidad en función de sus interlocutores. En otro caso, durante una conversación informal con un estudiante miembro de "La Chen" (Comunidad Homosexual de Exactas y Naturales), en varias

oportunidades me corrigió el uso que yo realizaba del término "agrupación" para enfatizar que él participaba en un *grupo*. De algún modo, activismo/ militancia o grupo/ agrupación, me parecieron pistas para pensar que una línea de indagación tenía que ver con los vínculos con la política estudiantil (por ejemplo, en lo que produce la política en estudiantil respecto del objeto de indagación del proyecto). Es en función de estos elementos surgidos a partir de los relatos de estudiantes, que me interesó pensar esa producción compleja en la que se distribuye de un modo diferencial presencia de las sexualidades en la universidad: de la *ausencia* en la visible cartelera política de las *agrupaciones* al *dominio privilegiado* en los baños (en un tapiz de escrituras superpuestas), pasando por la *aparición* incipiente en los *grupos*, se produce un degradé de un "menos a un mas", que es también tránsito de lo que se presume colectivo a lo singular, de la norma a la excepción.

## **2. Las sexualidades en el espacio universitario: la política y el deseo**

Un elemento destacado es la dimensión que la discursividad política ocupa en el espacio de las facultades: tanto en referencias a acontecimientos actuales (el presupuesto universitario, las demandas del mercado, la crisis del capitalismo), como a aspectos del pasado que son enunciados como claves interpretativas del presente (los 40 años del Mayo Francés, los 80 años del nacimiento del Che, los 90 años de la reforma universitaria). Cierta visualidad imperante se organiza a partir de grandes letreros que, si tomamos el ejemplo de Exactas, gobiernan la mirada en el patio central interno de la facultad: desde el cuarto piso caen carteles con inscripciones en los que se tematiza el presupuesto asignado a las universidades nacionales en comparación con la inversión del tren bala, las denuncias de complicidad entre la producción tecnológica y las demandas del mercado, o un gran memorial con los rostros de los estudiantes y docentes de esa facultad desaparecidos durante la última dictadura militar.

A los fines la pregunta planteada en el inicio, esta discursividad presente constituye un dato importante porque da cuenta de uno de los modos en los que las y los estudiantes se apropian del espacio –es decir, "construyen el entorno físico y simbólico" (Rockwell, op.cit:36) en el que se desarrolla la vida en ese ámbito. Y esto no sólo porque se pone en relieve la agenda política del movimiento estudiantil (y por lo tanto, las ausencias) sino también porque permite establecer la pregunta respecto a la dimensión enunciativa de esos discursos, es decir, los modos en que estos interpelan: quién es el destinatario, cuáles son las características del decir que predominan en ese ámbito. En otros términos, permite establecer la pregunta respecto a qué sujetos son señalados como lectores y quiénes se reconocen en esos discursos, como cuestiones que habilitan a pensar los

procesos de construcción de identidades colectivas (Giménez, 2007). Si bien temas como el aborto o la explotación sexual han ingresado en la política estudiantil, sólo lo hacen en interfaz con el discurso político- partidario que interpela al Estado, y en menor medida se establece una interlocución con las y los estudiantes que transitan por ese espacio.

Por otro lado, un segundo grupo de discursos lo constituyen las escrituras ligadas al deseo, el erotismo y la afectividad, replegadas en su espacialidad a "pequeñas inscripciones": bancos, paredes exteriores y baños en los que se intercambian mails, teléfonos, descripciones físicas o citas sexuales en espacios de la facultad, generalmente entre personas del mismo sexo.

¿Qué es posible pensar a partir de estos discursos? ¿Cómo analizar estas marcas en el espacio? Lefebvre (1972) propone una serie de oposiciones paradigmáticas para pensar algunas propiedades del espacio entre las que menciona, entre otras, lo privado/ lo público; lo alto/ lo bajo; lo abierto/ lo cerrado. Las figuras del *grito* y el *susurro* pueden graficar las diferencias en el *tono* de estas dos discursividades en el que *lo alto* y *lo público* (abierto) constituye el territorio de los discursos legítimos, predominantes, autorizados en su enunciación (más allá de la radicalidad de sus contenidos) por contraposición al lugar de *lo bajo* y *lo privado* en el que se pone en escena no sólo los términos en los que se desenvuelve la socialidad no heteronormativa sino también el funcionamiento de un determinado mercado lingüístico en la institución (Bourdieu, 2001). Por ello, retomar la caracterización de espacio vivido permite preguntar, ¿a qué socialidad refieren estas dos discursividades? ¿Qué particularidades adquieren los lazos sociales en este ámbito?

Estas marcas del espacio permiten entonces establecer como pregunta: ¿qué representaciones circulan en este espacio respecto de las sexualidades? Las representaciones funcionan, siguiendo a Abric como "un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determinará sus comportamientos y sus prácticas" (2002:13). En este sentido, el testimonio de un estudiante con relación a una clase en la que se sintió interpelado a partir de los contenidos que exponía el docente permite establecer algunas pistas respecto a las regulaciones en la institución: "los docentes hablaban como que en la cursada no existieran *gays* o *lesbianas*". El testimonio pone en escena la existencia de determinadas representaciones sociales (en este caso, sobre los y las estudiantes) que constituyen "guías para la acción", en la medida en que conforman un conjunto de anticipaciones y expectativas que obliga a desplegar, en el caso planteado en el relato, determinadas estrategias de *gerenciamiento del secreto* (Pecheny, 2002) o control de la información personal, entre quienes se autoreconocen alejados/as de esa expectativa común que orienta la vida cotidiana (de los pasillos a las aulas) en la universidad.

### 3. Cierre: las sexualidades permiten pensar la institución

Así, de un modo general, la pregunta por las sexualidades en la universidad constituye un lugar metodológico desde el cual interrogar las experiencias estudiantiles en la institución con el objeto de reflexionar en torno a –al decir de Apple (1989)- las funciones tanto "manifiestas" como "latentes" que desarrolla la universidad<sup>2</sup> focalizando en las dimensiones *culturales* como una clave para comprender aspectos de la dinámica social contemporánea (cfr. Giménez, 2007). Al mismo tiempo, se trata de poner en duda miradas totalizadoras y desmontar la universalización de la experiencia que a menudo se traduce en una homologación –como señalan con insistencia la teoría *queer* y distintas tradiciones feministas- entre lo público y lo heterosexual, e identificar los mecanismos a partir de los cuales la normatividad relativa a la sexualidad se produce en la universidad. En este sentido, retomar la reflexión -siguiendo a Berger y Luckmann (2006)- en torno al lenguaje (como en el caso de las dos escrituras mencionadas) resulta fructífero en la medida en que este *hace presente*, de algún modo, las sexualidades ya sea de manera objetivada en las tipificaciones del mundo social, ya sea porque permite también dimensionar la magnitud de los silencios.

---

<sup>2</sup> Es decir, no sólo las situaciones en los que se desarrollan procesos de enseñanza- aprendizaje, sino también otras, que en la perspectiva de este autor refiere a la transmisión de conocimientos orientados en términos político- económicos.

## Bibliografía

- Abric, Jean-Claude (2004) *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- Apple, Michael y King, N (1985) "¿Que enseñan las escuelas?", en Gimeno Sacristán y Pérez Gómez, A. *La enseñanza su teoría y su práctica*. Akal: Madrid
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (2006) *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Bourdieu, Pierre (1991) "El mercado Lingüístico" en *Sociología y Cultura*, Grijalbo, México.
- Butler, J. (2006) *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*, Buenos Aires, Paidós.
- Carli, S. (2008) "Conocimiento y universidad. Ilustración moderna, pensamiento perspectivo y narración de la experiencia". II *Encuentro Internacional Giros Teóricos en las Ciencias Sociales y Humanidades*. México. Mimeo.
- De Souza Santos, B. (2005) *La universidad en el Siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Giménez, Gilberto. (2007) *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: NACULTA/ITESO.
- Moreno, A (2008), "La invisibilidad como injusticia. Estrategias del movimiento de la diversidad sexual", en Pecheny y otros (comp.), *Todo Sexo es Político. Estudios sobre sexualidades en Argentina*, Buenos Aires, El Zorzal.
- Pecheny, M (2002), "Identidades discretas" en Arfuch, L. (comp.), *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires, Prometeo.
- Remedi, E (2004) "La institución: un entrecruzamiento de textos" en Remedi, E (coord.) *Instituciones educativas. Sujetos, historia e identidades*. México: Plaza y Valdez editores.
- Rockwell, Elsie (2005) "La apropiación, un proceso entre muchos que ocurren en ámbitos escolares", en *Memoria, conocimiento y utopía. Anuario de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación*. No1. Enero / 2004- mayo/2005. Barcelona- México: Ediciones Pomares.